

EXPERIENCIAS INVESTIGADORAS

LOS CANÍBALES DE *ANTROPÓFAGOS* (BRASIL) EN LA CARTOGRAFÍA DE LOS DESCUBRIMIENTOS Y LOS MITOS GEOGRÁFICOS: DE LA IMAGEN CARTOGRÁFICA AL IMAGINARIO DEL BRASIL COLONIAL¹.

Delfín Ortega Sánchez
Universidad de Burgos
delfinortega@hotmail.com

Resumen: Junto al documento escrito como fuente primera en la investigación histórica, resulta especialmente interesante el estudio de la imagen, entendida como testimonio de un discurso transmisor de singulares datos acerca de la construcción de los imaginarios sociales, la ordenación social del pasado, la conformación de identidades nacionales a partir de la alteridad y, en definitiva, de las formas de pensar y "ser pensada" la idea de pueblo en una determinada época. Según estos planteamientos, nos centraremos en la colonia americana de Portugal: Brasil. Para ello, tomamos como instrumento de análisis la cartografía histórica más próxima a su descubrimiento, colonización y sus representaciones iconográficas; iconos que, alejados del concepto de ilustración, se presentan creadores de nuevas realidades e imaginarios para Europa.

Palabras clave: Imaginario, identidad, cartografía histórica, Brasil colonial, caníbal, *Antropófagos*.

Title: THE CANNIBALS OF *ANTROPÓFAGOS* (BRAZIL) IN THE CARTOGRAPHY OF THE DISCOVERIES AND THE GEOGRAPHICAL MYTHS: THE CARTOGRAPHIC IMAGE AND IMAGINARY OF THE COLONIAL BRAZIL.

Abstract: The study of the image is presented capable of providing important information on the construction of the imaginary social ones, the social arrangement of the past, the conformation of national identities and, definitively, of the ways of thinking and "to be thought" the society of a given period. According to these approaches, we focus on the American colony of Portugal: Brazil. To this end, we take as an instrument of analysis the historical cartography most near its discovery and colonization; icons that, removed from the concept of illustration, are testimonies of the creation of new realities and imaginary for Europe.

Keywords: Imaginary, identity, historical cartography, colonial Brazil, cannibal, *Antropófagos*.

¹ El presente artículo, adscrito a la línea de investigación "El arte de la memoria y la práctica de la predicación en el Nuevo Mundo", ha sido realizado al amparo del Proyecto de Investigación *Textos e imágenes de la memoria: retórica y artes de memoria en el siglo XVI* (FFI2011-26420) del Ministerio de Ciencia e Innovación, coordinado por el Catedrático de la Universidad de Extremadura Luis Merino Jerez.

Recibido: 12-07-2012
Aceptado: 21-01-2013

Cómo citar este artículo: ORTEGA SÁNCHEZ, Delfín. Los caníbales de *Antropófagos* (Brasil) en la cartografía de los descubrimientos y los mitos geográficos: de la imagen cartográfica al imaginario del Brasil colonial. *Naveg@américa. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2013, n. 10. Disponible en <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

1. La fuente cartográfica en la investigación histórica: De la imagen cartográfica al imaginario social

Desde la Antigüedad el lenguaje gráfico ha supuesto el canal sobre el que vehicular, con mayor o menor precisión técnico-científica, la representación de los diversos paisajes para su comprensión general, la plasmación de sus posibilidades y la expresión de su belleza. En este proceso, la creación de la imagen cartográfica se presenta como el medio por el que se hace posible la comprensión del territorio y la explicación de su realidad o, como veremos, de sus modelos de representación a partir de la dialéctica entre materia y pensamiento.

La imagen, en tanto que signo participante de un determinado lenguaje de expresión e instrumento de significación a partir de su composición de símbolos y valores, propondrá al lector-observador modelos de un espacio definido que servirán como puntos de partida para la confección de imaginarios referenciales, determinantes en su devenir histórico. Es así como a los valores técnicos y científicos de la cartografía, se suma el cultural, el de producto cultural que trasciende la realidad positiva, atribución que el novelista norteamericano Paul Theroux concretó en la ya tradicional definición de la disciplina cartográfica al considerarla «la más artística de las ciencias y la más científica de las artes». A partir de estos valores (técnico, científico y cultural) el estudio de los contextos sociales, políticos y económicos existentes en el momento de la generación del mapa, aportan al historiador el manejo de ciertos aspectos para el análisis de la evolución social, independientemente del lugar de que se trate y del momento histórico en que se desenvuelva. Hablamos, por tanto, de la imagen cartográfica como documento histórico, acicate de la comunicación social y, como advertimos, producto cultural, aunque sorprendentemente los teóricos de la imagen hayan relegado su estudio y clasificación a la ciencia positiva². Es aquí donde, de acuerdo con Christian Jacob, reside la verdadera naturaleza del mapa³, recurso mnemotécnico eficaz para la “memoria del espacio”⁴. Se une así el poder pedagógico de la imagen cartográfica, valor que, a su vez, revierte en otra de sus atribuciones: la política, buscando persuasivamente influir en el lector-observador⁵ de forma que pueda contraer una responsabilidad activa en el ejercicio del poder. Según esto, la idea de imagen cartográfica puede traducirse en “dibujo cartográfico” que, a la formalidad matemática de su trazado, incorpora otro tipo de informaciones como la estadística, la iconografía alusiva y otros elementos de propaganda

² GOMBRICH, Ernest. *La imagen y el ojo*. Madrid: Debate, 1982. p. 174.

³ JACOB, Christian. *L'empire des cartes. Approche théorique de la cartographie à travers l'histoire*, París: Albin Michel, 1992, pp. 29-138.

⁴ «Un mapa es una forma especializada de lenguaje visual y una herramienta para el pensamiento analógico. Tal como ha remarcado Harley, un mapa sirve, entre otras cosas, como una herramienta mnemotécnica, es decir, un *banco de memoria* para datos relativos al espacio». TOLIAS, George. Maps in Renaissance Libraries and Collections. En: WOODWARD, David (ed.). *The History of the Cartography. Cartography in the European Renaissance*. Chicago-Londres: The University Chicago Press, 2007, vol. III, p. 639. Citado en: LOIS, Carla. Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual. *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [en línea]. 2009, vol. XIII, n. 298. [Consulta: 10/12/2011]. Disponible en <<http://www.ub.es/geocrit/nova.htm>>.

⁵ Véase, PICKLES, John. Text, hermeneutics and propaganda maps. En: BARNES Trevor J. y DUNCAN, James S. (eds.). *Writing Words. Discourse, texts and metaphor in the representation of landscape*. Nueva York: Routledge, 1992, pp. 1-17; MONMONIER, Mark. *How to lie with maps*. Chicago: The University of Chicago Press, 1996.

persuasiva (como la incorporación de símbolos provocativos o dramáticos) que desvirtúan armónicamente el pretendido “retrato científico del territorio”⁶.

En suma, podemos afirmar que el mapa es el resultado de una estratégica combinación de signos y símbolos, cuyas asociaciones y relaciones proyectan una determinada concepción del mundo y de la sociedad⁷. Desde esta última función, la proyección de la concepción social, la imagen cartográfica configura identidades sociales que se justifican desde la “realidad ideada”, donde la objetividad deja paso al predominio del significado. Según esto, las cosas no son como son, sino que aparecen conformadas por “sub-realidades” donde la negociación intersubjetiva de los miembros de una sociedad y los diversos colectivos que la componen, establece códigos culturales que sirven a sus relaciones y a la reproducción del sistema. Es así como identificamos nuestro entorno a partir del estereotipo (cimienta del imaginario), representación generalista y estable que sirve de útil social y cultural para su reconocimiento.

2. La cartografía de los descubrimientos y los mitos geográficos

Será a partir del tercer valor que atribuimos a la producción cartográfica, el valor cultural, donde la cartografía renacentista encuentra uno de sus intereses más destacados: la representación de lo desconocido, de manera que a la precisión geográfica de una cartografía, podríamos denominar, científica, los cartógrafos y cosmógrafos acompañaron otra, la cartografía de lo imaginario. De este modo, a la técnica y a la ciencia, imprescindibles para el conocimiento detallado del área de dominio de las metrópolis colonizadoras, se añadió el imaginario que esas mismas metrópolis debieron configurar para justificar su presencia, «legitimar el monopolio de la coerción y la fuerza para explicar su permanencia»⁸, así como para dotar de una unidad construida con base a valores culturales heredados o de reciente elaboración a la sociedad emisora del discurso imaginario. Unidad que, necesariamente, también aparece materializada en el sujeto receptor y que obliga a la negación de las identidades preexistentes de las sociedades pre-coloniales;

Lo que importa es el contraste, la relación excluyente (...) en la que sólo caben dos polos antagónicos, excluyentes y necesarios: el dominador y el dominado, el superior y el inferior, la verdad y el error⁹.

El desconocimiento geográfico de las nuevas tierras descubiertas motiva el diseño de cartas plagadas de enormes ríos, seres alejados de toda proximidad cotidiana y de culturas exóticas que, plasmadas en el papel, intentaban proponer justificaciones científico-religiosas para apoyar las “certidumbres imaginarias” y donde lo extraordinario conforma una categoría de lo real para las cosmovisiones de

⁶ Contrástese en: LOIS, Carla. Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual. *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [en línea]. 2009, vol. XIII, n. 298. [Consulta: 10/12/2011]. Disponible en <<http://www.ub.es/geocrit/nova.htm>>.

⁷ Véase, CHARTIER, Roger. *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa, 1992.

⁸ GARCÍA ROJAS, Irma Beatriz. El cuerno de la abundancia: mito e identidad en el discurso sobre el territorio y la nación mexicanos. *Revue Histoire(s) de l'Amérique latine* [en línea]. 2005, vol. I. [Consulta: 13-12-2011]. Disponible en <<http://www.hisal.org>>.

⁹ BONFIL BATALLA, Guillermo. El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. *Anales de Antropología*. 1972, n. 9, p. 111.

dos mundos recíprocamente extraños¹⁰. Desde esta perspectiva, la historia de los descubrimientos aparece señalada por una concepción occidentalista del hombre que, enfrentado a la naturaleza (entendida ésta en su sentido más amplio), deberá asumir las nuevas realidades que se enfrentan a él y que responderá con la apropiación de las mismas, en tanto que «la diferencia cultural entre colonizador y colonizado no es un mero añadido al sistema de dominio colonial sino un elemento estructural indispensable»¹¹. Y es aquí donde podemos hablar del concepto de “mito geográfico” que concretaremos para el caso brasileño en el icono del nativo-caníbal¹². No obstante, debemos tener en cuenta la distinción entre imaginación, uno de los pilares en la construcción de los imaginarios sociales y fantasía, parte constituyente del mito. Efectivamente, no se trata de la misma cosa. Mientras que la primera toma como materia una realidad dada que, eso sí, reordena, reestructura y recrea *a partir de una alteridad*, esto es, propone una alteración de lo real con el objeto de comprenderlo (y con ello, afirmarlo y autoafirmarse), la fantasía crea realidades no dadas, es decir, *ofrece una alteridad*. Y al concepto de “imaginación” debemos añadir además el de “representación” para la correcta interpretación del “mito cartográfico o geográfico”, pues, en definitiva, hablamos de imágenes. Pues bien, desde este concepto la imagen cartográfica muestra una ausencia (la existente entre lo que se muestra y lo que, finalmente, está representando) y una presencia (la exhibición o presentación de una cosa o persona).

A tenor de estas delimitaciones terminológicas, el tratamiento mitológico en las imágenes cartográficas y cronísticas aparece, de una parte, con una función alegórica y moralizadora, y con una intención naturalística, de otro, en un esfuerzo por la asimilar la nueva realidad que debía incorporarse a los esquemas conceptuales conocidos. Como advierten Ziller y De Moura:

¹⁰ Contrástese en: NOEL LAPOUJADE, María. Los imaginarios en la construcción de la identidad latinoamericana. *Revista de Filosofía*. 2004, vol. 22, n. 48, 2004, pp.72-92.

¹¹ BONFIL BATALLA, Guillermo. El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. *Anales de Antropología*. 1972, n. 9, p. 112.

¹² A este respecto, aunque aplicado a la cartografía africana del siglo XVI, puede encontrarse en: RELAÑO, Francesc. Los grandes mitos geográficos de la cartografía africana en el siglo XVI. *Dynamis: Acta hispanica ad medicinae scientiarumque historiam illustrandam*. 1993, n. 13, pp. 173-200. Para la consulta de los fondos cartográficos portugueses y brasileños en la etapa colonial puede verse: AA.VV. *Os mapas do descobrimento*. Ministério das Relações Exteriores de Brasil, Banco de Brasil y Associação Serrana de Educação e Cultura, 2000. Entre la cartografía seleccionada, incluye algunos ejemplares del cartógrafo João Texeira Albernaz; MANSO PORTO, Carmen. *Cartografía histórica portuguesa. Catálogo de manuscritos (siglos XVII-XVIII)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1999, donde la archivera recoge desde cartas náuticas del Brasil y estrecho de Magallanes (siglos XVI y XVII), pasando por cartas de las Indias Oriental y Occidental (incluye dos mapamundis y cartas de África, y del océano Índico), por cartas del sur de Portugal y de Brasil (siglo XVII), mapas y planos de Portugal (siglos XVII y XVIII), hasta campañas portuguesas (1762). Una aproximación más detallada de ambos trabajos, puede consultarse: CUESTA DOMINGO, Mariano. Cartografía histórica luso-brasileña. *Revista Complutense de Historia de América*. 2000, n. 26, pp. 389-394. En este sentido, destacamos la labor de catalogación y digitalización del acervo cartográfico de la Biblioteca Nacional de Brasil, articulada en el *Projeto Biblioteca Virtual da Cartografia Histórica dos séculos XVI e XVIII*, financiado por la FINEP (Financiadora de Estudos e Projetos). Buena parte de las cartas que se incluyen en el presente estudio pertenecen a la Biblioteca Nacional brasileña.

Criado, recriado, hibridizado ou ressuscitado, a presença do monstro nesses relatos estaria denotando antes de mais nada a dificuldade do europeu em assimilar a Alteridade e a Diversidade¹³.

Además, el “mito cartográfico” se presenta como el justificador de la acción conquistadora, colonizadora y evangelizadora, pues ¿qué hacer con una tierra cuyos habitantes aparecen confundidos con la mismísima revitalización del mito clásico de las Amazonas y la vivificación de toda una generación de monstruos antropomorfos o zoomorfos de raigambre europea o emergidas del imaginario nativo como el ser mitológico vinculado a las profundidades de las aguas enemigo de los pescadores: el Ipupiara? Se hacía urgente, entonces, la salvación de estos pueblos y, a la postre, la presencia de la metrópoli en el Nuevo Mundo.

La existencia de estos seres atestiguada, entre otros, por el jesuita José de Anchieta -misionero particularmente interesado en la lengua y en la cultura de los indios-, motivó la redacción de este religioso de una carta al Padre General de la Compañía en Roma sobre las posibilidades catequéticas de Brasil a los futuros misioneros que, muy probablemente, escucharían sus descripciones e historias en los refectorios de los colegios de la Compañía en Europa¹⁴.

3. Los caníbales de *Antropófagos* en la cartografía colonial (siglos XVI y XVII)

Como venimos argumentando, toda identidad se configura a partir de una reelaboración de la otredad; de hecho, entre los primeros nombres que recibió Brasil en la cartografía colonial y en los mapamundis del momento¹⁵, se encuentra el de *Antropófagos* (*Planisferio* de Pedro Apiano). Con ello, no debe extrañarnos que los cartógrafos centraran en el área brasileña y el interior de la actual Venezuela toda la vorágine antropófaga, idea que se convertirá en constante iconográfica y literaria al ser aplicada a otras colonias latinoamericanas, asiáticas y africanas para referir la idea de un pueblo belicoso y especialmente resistente, más que aludir a una objetividad etnográfica y cultural. De este modo, tanto en el discurso cartográfico como en el literario, la manifestación de una intrincada oposición a la acción conquistadora, con frecuencia supondrá la demonización del entorno natural y humano en cuestión. Y así es como encontramos las dos grandes imágenes de Brasil: Brasil como paraíso y tierra de abundancia, cuyo objetivo se encaminaba al conocimiento científico de las riquezas amerindias que revertirían en la metrópoli portuguesa, y Brasil como infierno.

En cuanto a la primera de las imágenes, la emergida de la pluma de escritores europeos, centraba su atención en la exuberante fauna y flora de la colonia, su clima cálido y su abundancia de agua, como bien representaba en 1575 André Thevet con la dramatización de la vida cotidiana del “nativo-buen salvaje” (**figura 2**) y Lopo Homem en su *Tabula hec regiones magni Brasilis* (**figura 3**), fiel representación de la idea de Brasil como paraíso. Nótese, además, la distribución icónica de la bandera portuguesa, un icono significativo, pues ya desde los portulanos medievales la

¹³ ZILLER CAMENIETZKI, Carlos y DE MOURA RIBEIRO ZERON, Carlos Alberto. Quem conta um conto aumenta um ponto: o mito do Ipupiara, a natureza americana e as narrativas da colonização do Brasil. *Revista de Indias*. 2000, vol. LX, n. 218, 2000, p. 113.

¹⁴ *Ibid.*, p. 113. **Figura 1.**

¹⁵ Entre otros: *Terra de Vera Cruz*, *Terra de Santa Cruz*, *Terra dos Papagaios*, *Terra Incógnita o Brasília*.

presencia del escudo heráldico como símbolo propio de la imagen cartográfica suponía la afirmación, real o pretendida, de la soberanía de una determinada potencia. Desde esta perspectiva, debemos interpretar también el mapa del cartógrafo piemontés Giacomo Gastaldi de 1565 (**figura 4**), donde vuelve a proyectarse a Europa la idea del “nativo-buen salvaje”.

Sin embargo, desde fechas tempranas, esta imagen dejó paso a la naturaleza belicosa, salvaje y demoníaca de la nueva tierra, para cuya “civilización”:

La catequesis y las medidas *normalizadoras* de las autoridades coloniales y de los dignatarios de la Iglesia, la acción del Santo Oficio, sumaron esfuerzos en el sentido de homogeneizar la humanidad inviable, animalesca, demoníaca del Brasil colonial¹⁶.

En definitiva, una salvación que Piri Reis ya mostraba en este mapamundi conservado en la Biblioteca Nacional de Brasil (**figura 5**), donde puede observarse la representación de diversos animales de la fauna brasileña y entre la que se encuentra un curioso baile entre dos animales y un ser antropomorfo en cuyo cuerpo no aparece el tronco; cuestiones éstas que proyectan al lector-observador europeo una idea clara: la necesidad de civilización ante la entrega al demonio de esta tierra: la imagen del “nativo-caníbal”.

A partir de este momento, la “imagen cartográfica” será uno de los principales soportes sobre el que se difundieron estas ideas y se atribuyeron identidades, como puede comprobarse en la siguiente imagen (**figura 6**), cuyo extremo inferior izquierda se reserva para la representación iconológica del recién descubierto continente americano. Para ello, el cartógrafo-artista elige el icono del caníbal como símbolo de América Latina, incidiendo así en los aspectos etnográficos que, dirigidos a Europa, pretenden participar en la creación del imaginario americano en ciernes.

Uno de los cartógrafos más relevantes en la conformación del imaginario americano fue, sin duda, Sebastián Münster y sus 66 mapas a doble página incluidos en la *Geografía* de Tolomeo y en su *Cosmographia*. De hecho, puede asegurarse su autoría del primer mapa dedicado exclusivamente al hemisferio occidental y aparecido por primera vez en la *Geografía* de Solino en 1538, figurando después en la edición de 1540 de la *Geografía* de Tolomeo y sus sucesivas reimpresiones. La popularidad del mapa de Münster (**figura 7**) se prueba con sus numerosas publicaciones que llegan a alcanzar el año 1650, con su traducción a cinco idiomas y con la reimpresión (hasta en 46 ocasiones) en ediciones separadas¹⁷. Con este mapa, por primera vez y apenas transcurridos cincuenta años desde el primer viaje de Colón a América, se representa el continente americano separado de las demás continentes; como puede comprobarse, Norteamérica aparece ya desligada de su conexión asiática y la denominación *Novus Orbis*

¹⁶ DE MELLO E SOUZA, Laura. *El diablo en la tierra de Santa Cruz. Hechicería y religiosidad popular en el Brasil colonial*. Madrid: Alianza Editorial, 1993, p. 66. Citado en: Equipo Editorial de la Revista de Indias. Presentación. 1500, el horizonte brasileño. *Revista de Indias*. 2000, vol. LX, n. 218, p. 93.

¹⁷ SANFUENTES ECHEVARRÍA, Olaya. Buenas y malas noticias. El mapa de América como agente colaborador en la formación de una imagen maniquea del indio americano. En: LOIS, Carla (coord.). *Imágenes y lenguajes cartográficos en las representaciones del espacio y del tiempo. I Simposio Iberoamericano de Historia de la Cartografía* [en línea]. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2006. [Consulta: 23-03-2012]. Disponible en <<http://www.historiacartografia.com.ar>>.

comienza a aplicarse también al norte del continente americano. Junto a esto, obsérvese la disposición de los correspondientes emblemas heráldicos de las dos monarquías ibéricas; la hispánica a la altura de la isla de Cuba y la portuguesa, a la de Brasil.

Pues bien, si en la imagen cartográfica anterior, en cuya confección pudo haber participado Münster, el icono del caníbal aparece asociado a todo el continente sudamericano, como se observa en el mapa del cartógrafo este mismo icono se atribuye de forma exclusiva a Brasil mediante el dibujo de un conjunto de palos que sirven de puntos sujeción a diversos miembros humanos resultado de su amputación. La importancia de la *Cosmographia* de Münster garantizaría la difusión de esta imagen como uno de los pilares fundamentales que sustentaría el imaginario americano durante décadas, nutrido por otras fuentes de especial difusión en los ambientes humanistas del siglo XVI como la *Historia General y Natural de las Indias* de Fernández de Oviedo, las *Décadas* de Pedro Mártir o las cartas de Américo Vesputio, quien aseguraba en una carta enviada a Lorenzo de Médicis haber visto en las casas de los indios de la costa de Brasil carne humana salada y colgada de las vigas, «como entre nosotros se usa colgar el tocino y la carne de cerdo»¹⁸.

A partir de esta asimilación de la figura del caníbal a las tierras brasileñas, contamos con numerosas producciones cartográficas europeas que se encargaron de ratificar al lector-observador europeo una realidad que, con seguridad, debió formar parte del imaginario americanista. Prueba de ello es la siguiente imagen (**figura 8**) en la que pueden reconocerse con claridad a dos nativos desnudos (símbolo de barbarie) cocinando una pierna humana, icono que acabará convirtiéndose en un motivo-base para el desarrollo de verdaderas escenas noveladas sobre el canibalismo del Brasil que, superado el siglo XVI, va reforzándose y mostrándose con mayor evidencia. En efecto, fijémonos en el mapa noveno (**figura 9**), donde se diseñan varias escenas pretendidamente habituales entre los pobladores de Brasilia y en las que pueden observarse, como marca etnográfica característica, diferentes momentos de la acción caníbal; o el mapa de Bertius de ca. 1616 (**figura 10**) en el que el habitáculo de palos encargados de sostener los diferentes miembros del cuerpo humano –tal y como advertía en su carta Américo Vesputio-, es sustituido ahora de forma directa por la descripción del proceso de preparación de la carne humana: primero, el despiece y después el asado, bien con la ayuda de un pequeño fuego sobre el que se mantendrá la carne con la ayuda de un tronco, o bien con la elaboración de una rejilla de palos para la disposición de más de un miembro. Y lo mismo puede decirse del mapa undécimo (**figura 11**) en el que la actividad antropófaga se expresa con mayor desarrollo y lujo de detalles.

Finalmente, como señalamos, conforme va adentrándose el siglo XVII asistimos al reforzamiento del imaginario de la antropofagia brasileña. Para ello, los cartógrafos e ilustradores no dudaron en añadir a estas escenas dramatizadas, convertidas ya en tradiciones de un imaginario ya implantado en Europa, un nuevo componente en sus producciones cartográficas: la violencia, tal y como podemos comprobar en los mapas siguientes (**figura 12, 13 y 14**).

¹⁸ VESPUCIO, Américo. *Cartas de viaje*. Madrid: Alianza Editorial, 1986, p. 94.

4. Conclusión

En definitiva, en estas páginas hemos tenido ocasión de comprobar las posibilidades de aplicación del concepto de imaginario presente en la imagen cartográfica brasileña de época colonial. El “discurso imaginario” del territorio, configurado a partir de los cinco valores propuestos (técnico, científico, cultural, pedagógico y político) permite al historiador de las ideas y las mentalidades disponer de una fuente de primera mano que, junto al documento o la fuente impresa como la crónica de Indias, completa el conocimiento disponible de la presencia portuguesa y española en lo que vino a denominarse el Nuevo Mundo.

El mapa se erige así como rica fuente de información, no sólo del medio para el que se destina su confección, sino también del contexto histórico cultural en tanto que su configuración también forma parte del mundo simbólico, incluso emblemático. Esta nueva percepción del territorio colonial motiva la aparición de todo un discurso cartográfico, articulado a partir de contenidos lógicos e imaginarios que van desde la utilización de valores numéricos y verbales hasta la incorporación de iconografías, pretendidamente secundarias. En suma, la cartografía reúne la capacidad de plasmar la realidad física, pero también de modificarla e incluso negarla como hemos tenido ocasión de esbozar alrededor de uno de los tantos “mitos geográficos” del continente americano: el caníbal de Brasil.

5. Figuras



Figura 1: *Nieuwe caerte van het Wonderbaer ende Gondrjcke Landt Guiana*. Jodocus Hondius, 1598. **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



Acéfalos y Amazonas brasileños (detalle).

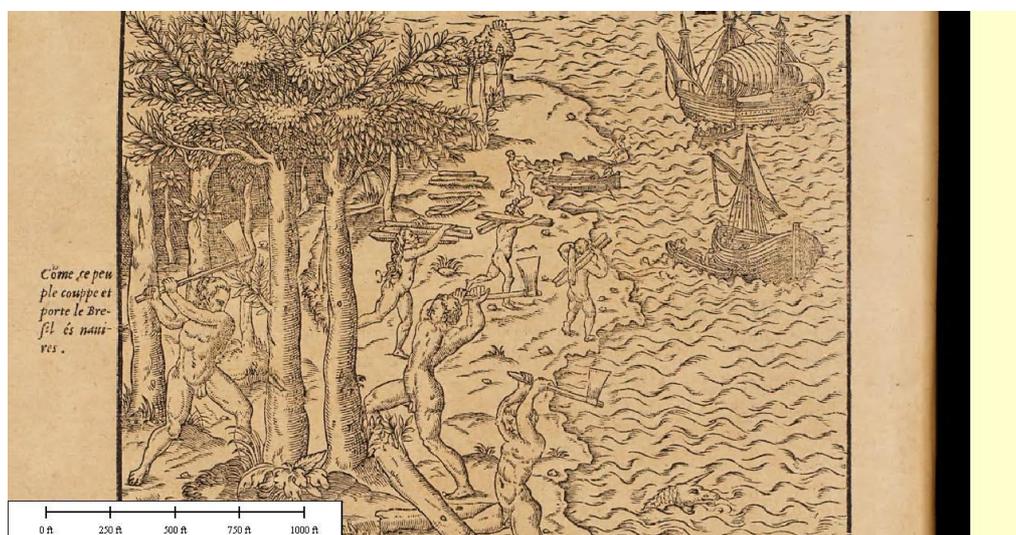


Figura 2: *Mapa do costa de Brasil*. André Thevet, 1575. **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil. (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).

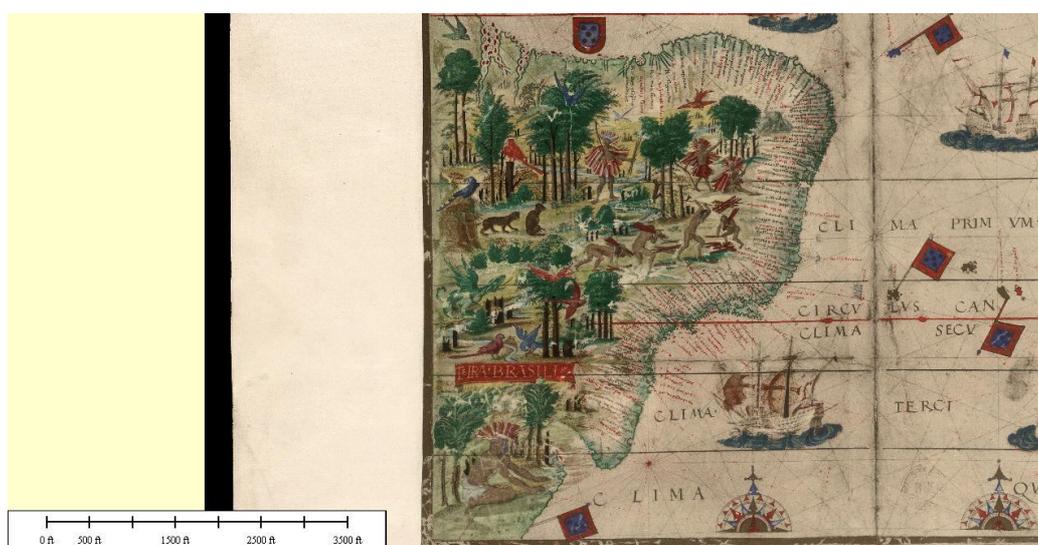
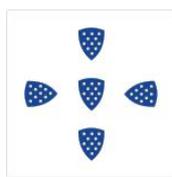


Figura 3: *Tabula hec regionis magni Brasilis*. Lopo Homem, 1498 (facsimil). **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).

Delfín ORTEGA SÁNCHEZ. Los caníbales de *Antropófagos* (Brasil) en la cartografía de los descubrimientos y los mitos geográficos: de la imagen cartográfica al imaginario del Brasil colonial.



(Detalles)



Emblema heráldico de la monarquía portuguesa.



Figura 4: *Brasil*. Giacomo Gastaldi, 1565. **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



(Detalle)

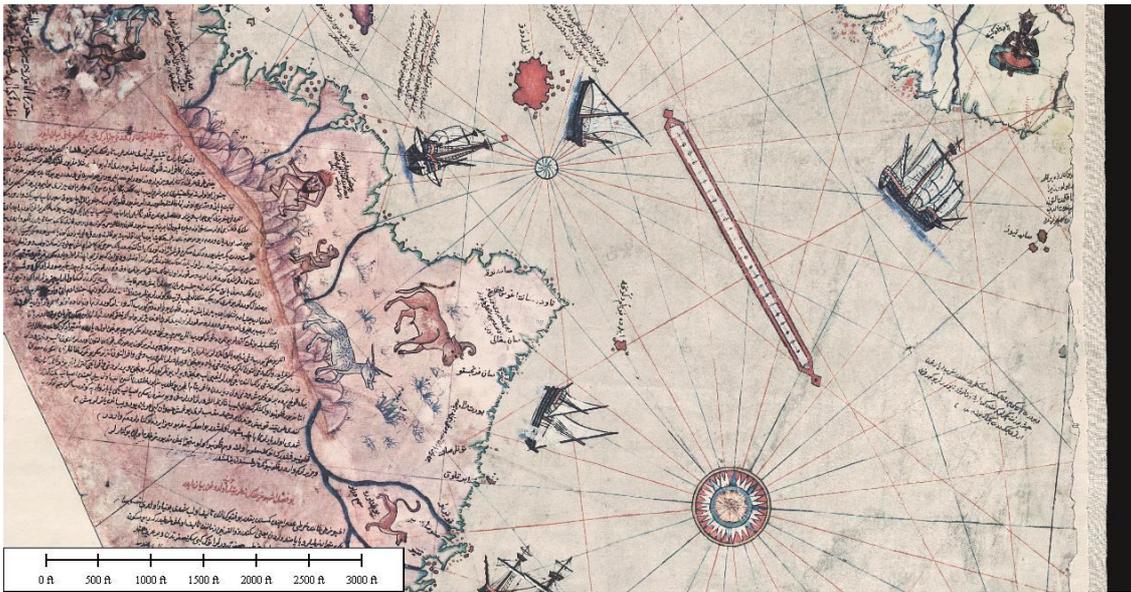


Figura 5: Mapa-múndi. Piri Reis, 1666 (facsimil). Fuente: Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



(Detalles)

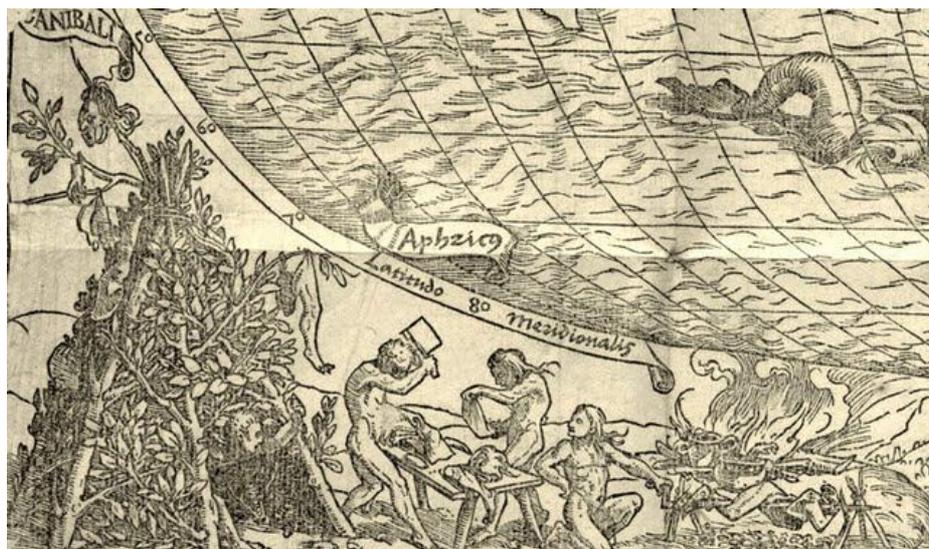
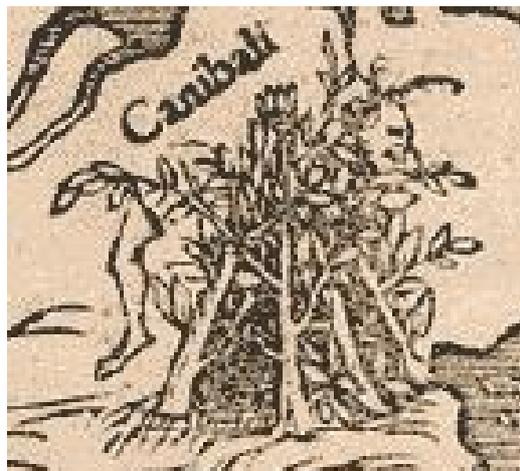


Figura 6: *Typus cosmographicus universalis*. (Detalle). Hans Holbein el Joven, Sebastián Münster o Simeon Grynaeus, 1532. **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



Figura 7: *Novus Orbis*. Sebastian Münster, 1544. **Fuente:** Smith Center for Cartographic Education. University of Southern Maine.



(Detalle)

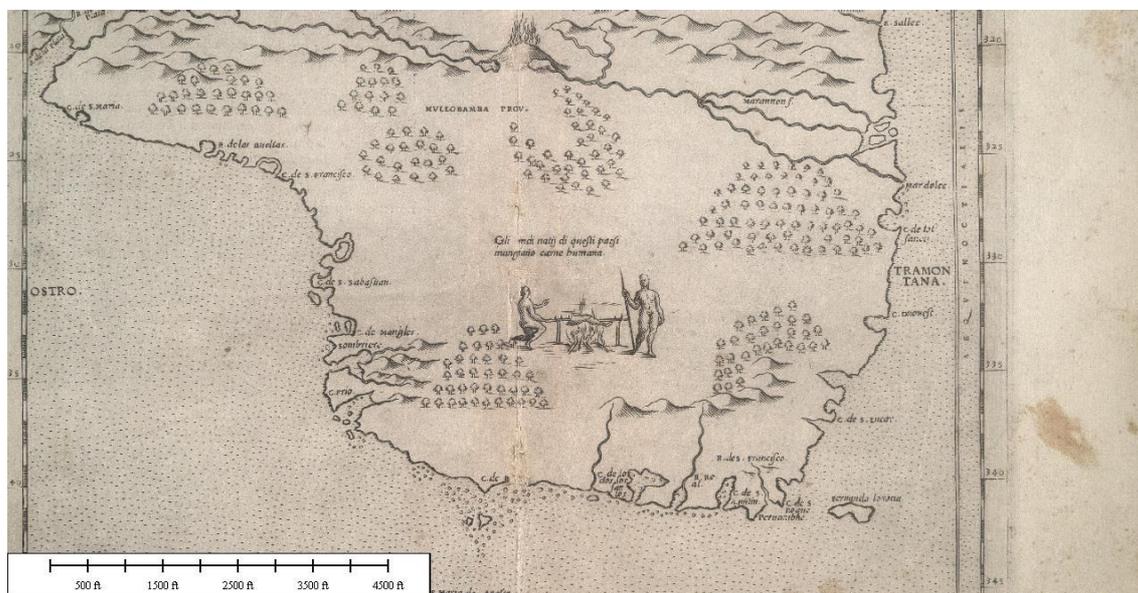
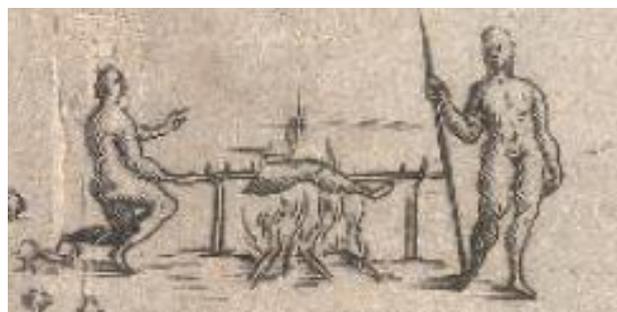


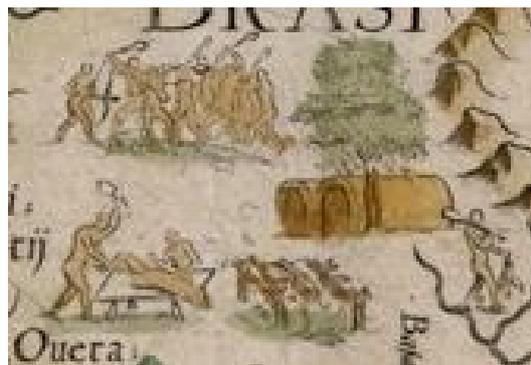
Figura 8: *Brasil Nova Tavola*. Ptolomeu, 1574? **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



(Detalle)



Figura 9: *Delineatio Omnium Orarum Totius Australis Partis Americae, Dictae Peruvianae, a R. de la Plata, Brasiliam, Pariam, & Castellam...* Jan Huygen Van Linschoten, 1596.



(Detalle)



Figura 10: *Brasilia.* Petrus Bertius, 1616? **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



(Detalle)



Figura 11: *Curso del fiume dell'Amazoni*. Vincenzo Coronelli, 1691? **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



(Detalles)



Figura 12: *Novus Brasiliae Typus*. Willem J. Blaeu, 1631? **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



(Detalles)



Figura 13: *Accuratissima Brasiliae Tabula*. Jan Jansson, 16...? **Fuente:** Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



(Detalles)

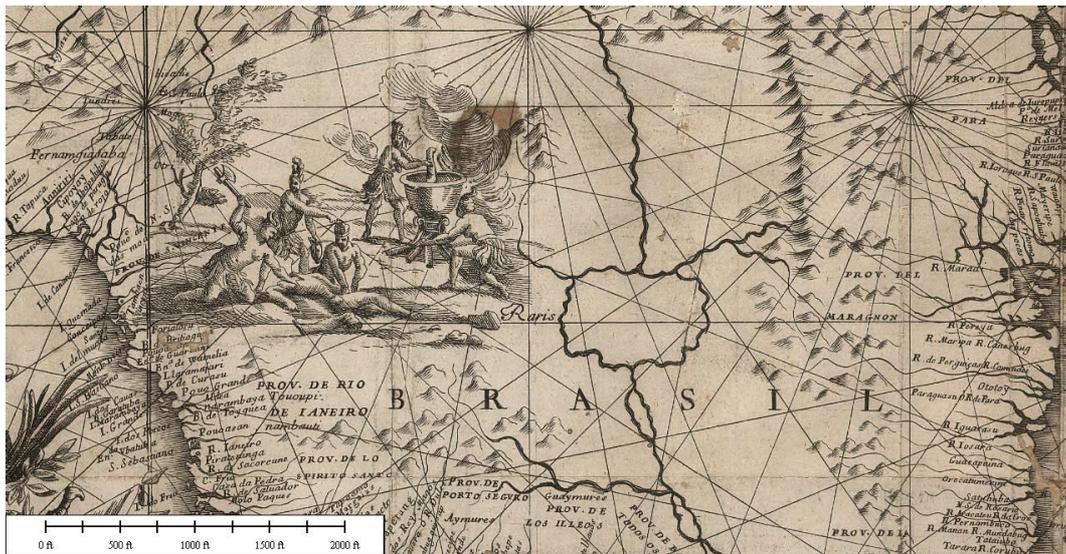


Figura 14: *Brasil*. Antonio Horacio Andreas, 1698? Fuente: Biblioteca Nacional de Brasil (Cartografía Histórica del siglo XVI al XVIII).



(Detalle)

6. Bibliografía

- AA.VV. *Os mapas do descobrimento*. Ministério das Relações Exteriores de Brasil, Banco de Brasil y Associação Serrana de Educação e Cultura, 2000.
- BONFIL BATALLA, Guillermo. El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. *Anales de Antropología*. 1972, n. 9, pp. 105-124.
- CHARTIER, Roger. *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa, 1992.
- CUESTA DOMINGO, Mariano. Cartografía histórica luso-brasileña. *Revista Complutense de Historia de América*. 2000, n. 26, pp. 389-394.
- DE MELLO E SOUZA, Laura. *El diablo en la tierra de Santa Cruz. Hechicería y religiosidad popular en el Brasil colonial*. Madrid: Alianza Editorial, 1993.
- EQUIPO EDITORIAL de la Revista de Indias. Presentación. 1500, el horizonte brasileño. *Revista de Indias*. 2000, vol. LX, n. 218, pp. 93-97.
- GARCÍA ROJAS, Irma Beatriz. El cuerno de la abundancia: mito e identidad en el discurso sobre el territorio y la nación mexicanos. *Revue Histoire(s) de l'Amérique latine* [en línea]. 2005, vol. I. [Consulta: 13-12-2011]. Disponible en <<http://www.hisal.org>>.
- . El estudio histórico de la cartografía. *Takwá*. 2008, n. 13, pp. 11-32.
- GOMBRICH, Ernest. *La imagen y el ojo*. Madrid: Debate, 1982.
- JACOB, Christian. *L'empire des cartes. Approche théorique de la cartographie à travers l'histoire*, París: Albin Michel, 1992.
- LOIS, Carla. Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual. *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [en línea]. 2009, vol. XIII, n. 298. [Consulta: 10/12/2011]. Disponible en <<http://www.ub.es/geocrit/nova.htm>>.
- MANSO PORTO, Carmen. *Cartografía histórica portuguesa. Catálogo de manuscritos (siglos XVII-XVIII)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1999.
- MONMONIER, Mark. *How to lie with maps*. Chicago: The University of Chicago Press, 1996.
- NOEL LAPOUJADE, María. Los imaginarios en la construcción de la identidad latinoamericana. *Revista de Filosofía*. 2004, vol. 22, n. 48, 2004, pp.72-92.
- PICKLES, John. Text, hermeneutics and propaganda maps. En: BARNES Trevor J. y DUNCAN, James S. (eds.). *Writing Words. Discourse, texts and metaphor in the representation of landscape*. Nueva York: Routledge, 1992, pp. 1-17.

RELAÑO, Francesc. Los grandes mitos geográficos de la cartografía africana en el siglo XVI. *Dynamis: Acta hispanica ad medicinae scientiarumque historiam illustrandam*. 1993, n. 13, pp. 173-200.

ROJAS MIX, Miguel. *El Imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI*. Buenos Aires: Prometeo, 2006.

SANFUENTES ECHEVARRÍA, Olaya. Buenas y malas noticias. El mapa de América como agente colaborador en la formación de una imagen maniquea del indio americano. En: LOIS, Carla (coord.). *Imágenes y lenguajes cartográficos en las representaciones del espacio y del tiempo. I Simposio Iberoamericano de Historia de la Cartografía* [en línea]. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2006. [Consulta: 23-03-2012]. Disponible en <<http://www.historiacartografia.com.ar>>.

TOLIAS, George. Maps in Renaissance Libraries and Collections. En: WOODWARD, David (ed.). *The History of the Cartography. Cartography in the European Renaissance*. Chicago-Londres: The University Chicago Press, 2007, vol. III, pp. 637-660.

VESPUCIO, Américo. *Cartas de viaje*. Madrid: Alianza Editorial, 1986.

ZILLER CAMENIETZKI, Carlos y DE MOURA RIBEIRO ZERON, Carlos Alberto. Quem conta um conto aumenta um ponto: o mito do Ipupiara, a natureza americana e as narrativas da colonização do Brasil. *Revista de Indias*. 2000, vol. LX, n. 218, 2000, pp. 111-134.